

NIDOS DE YABIRÚ (*Jabiru mycteria*) Y MILANO PLOMIZO (*Ictinia plumbea*) EN EL NORDESTE ARGENTINO

Martín Rodolfo de la Peña

3 de Febrero 1870, (3.080) Esperanza, Provincia de Santa Fe, Argentina.
Correo electrónico: martin@fca.unl.edu.ar

Se comunica el hallazgo de nidos del yabirú y el milano plumizo en la región más austral de su distribución en Santa Fe, y en general en la Argentina (De la Peña, 1987, 1997), con datos adicionales de Corrientes y Misiones para la segunda especie mencionada. Existe escasa información publicada sobre la nidificación del yabirú (González, 1996) y el milano plumizo (Seavy *et al.*, 1998).

Yabirú (*Jabiru mycteria*)

El 8 de noviembre de 1989, 15 km al oeste de Los Amores (28°05'S:60°06'W), departamento Vera, Santa Fe, se localizaron tres nidos. Uno en un árbol seco y dos en algarrobos (*Prosopis* sp.). El 2 de octubre de 1990, en el mismo lugar, un nido en algarrobo y otro en una palmera.

El 9 de septiembre de 1998, en Huanqueros (30°00'S:61°05'W), departamento San Cristóbal, uno en un eucalipto seco a 20 m del suelo, contenía tres pichones y estaba construido sobre uno de cotorra (*Myiopsitta monachus*) en actividad. Este nido fue ocupado nuevamente y el 7 de octubre de 1999 tenía dos jóvenes. El 1 de agosto de 2000, se observa una cópula y el 28 de agosto uno incubaba y el compañero se desplazaba por las ramas y subía al nido. Se acicalaba las plumas y solamente se molestaba cuando lo sobrevolaba un carancho (*Caracara plancus*). El nido de cotorra seguía en actividad.

El 28 de agosto de 2000, en Aguará Grande (30°05'S:60°54'W), departamento San Cristóbal, unos 35-40 km al sudeste del nido anterior, se ubica otro a 15 m de altura en un eucalipto y también sobre uno en actividad de cotorra. En este nido el año anterior habían sacado pichones. En todos los casos, estaban contruidos con palos, internamente pajas. Uno tenía además un trozo de hoja de palmera.

La nidificación conjunta del yabirú y la cotorra resulta una curiosidad que no hallamos en los pocos antecedentes publicados para la Argentina (Hartert y Venturi, 1909; Kahl, 1971), aunque ya es mencionado por Sick (2001) para Brasil. Elliot (1992) refiere varias especies de aves que hacen sus nidos en las grandes plataformas contruidas para

reproducirse por los integrantes de la familia Ciconiidae, a la cual pertenece el yabirú.

Milano plumizo (*Ictinia plumbea*)

A lo ya informado en De la Peña (1987) habría que adicionar uno hallado en Malabrigo (29°20'S:60°00'W), departamento General Obligado, el 13 de diciembre de 1991. Estaba en un quebracho colorado chaqueño (*Schinopsis balansae*) a 8,50 m del suelo. Era una plataforma con palitos sin espinas y líquenes; internamente había hojas de quebracho. Mide 15 cm de diámetro interno, 25 cm de diámetro externo, 4 cm de profundidad y 5,5 cm de alto. Contenía un pichón de unos 10-12 días de edad. Este tiene el pico, la comisura bucal, la cera y las patas, amarillos. El cuerpo recubierto de plumón blanco y las alas marrones. Los padres atacan a las personas con vuelos rasantes.

Además encontramos otros dos nidos. El 21 de septiembre de 1993, en Puerto Iguazú, departamento Iguazú, Misiones, camino a las cataratas (25°20'S:54°25'W) se observó un nido en construcción en un árbol, a 15 m de altura. El 10 de noviembre de 1996, en Itá-Ibaté (27°25'S: 57°20'W) departamento San Miguel, Corrientes, un nido, localizado por Máximo Uranga, estaba a 7 m de alto, en un árbol. Construido con palitos e internamente pastos y hojas, medía 16 cm de diámetro interno, 25 cm de diámetro externo, 10 cm de profundidad y 14 cm de alto. Contenía un huevo, de forma ovoidal, de 47 x 36,8 mm, y color tiza. Hartert y Venturi (1909), sin precisar localidad en el norte de Santa Fe o en Chaco, citan un nido en un ombú (*Phytolacca dioica*), a 6 m de altura, a mediados de noviembre, con un huevo blanco.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- DE LA PEÑA, M. R. 1987. Nidos y huevos de aves argentinas. Edición del autor. Santa Fe, 229 páginas.
DE LA PEÑA, M. R. 1997. Nidos y huevos de aves argentinas. Fundación Hábitat. Santa Fe, 369 páginas.
ELLIOT, J. A. 1992. Family Ciconiidae (storks). En J. Del Hoyo, A. Elliott y J. Sargatal (eds.), "Handbook of the birds of the world", Vol. 1: 436-465, Lynx Editions. Barcelona, 696 páginas.
GONZÁLEZ, J. A. 1996. Breeding biology of the jabiru in the southern llanos of Venezuela. Wilson Bulletin, 108 (3): 524-534.
HARTERT, E. y S. VENTURI. 1909. Notes sur les oiseaux de la République Argentine. Novit. Zool., 16: 159-267.



ARTICULOS

KAHL, M. P. 1971. Observations on the jabiru and maguari storks in Argentina, 1969. *Condor*, 73: 220-229.
SEAVY, N. E., M. D. SCHULZE, D. F. WHITACRE, y M. A. VASQUEZ. 1998. Breeding biology and behavior of plumbeous kite. *Wilson Bulletin*, 110 (1): 77-85.

SICK, H. 2001. *Ornitología brasileira*. Editora Nova Fronteira. Río de Janeiro, 862 páginas.

Recibida: enero 2001.

Revista Nuestras Aves, 47:16-17

ARASARÍ BANANA (*Bailloni* *bailloni*) MUERTO AL DEPREDAR UN NIDO DE CARPINTERO OLIVA MANCHADO (*Verniliornis* *spilogaster*)

Bernabé López-Lanús¹ y Hernán Rodríguez Goñi²

¹Instituto Von Humboldt Colombia, Claustro de San Agustín, Villa de Leyva, Boyacá, Colombia.
Correo electrónico: blopezlanus@hotmail.com

²Aves Argentinas/ Asociación Ornitológica del Plata, 25 de Mayo 749 piso 2 "6", Buenos Aires, Argentina

El 31 de octubre de 1994, en la planta laminadora del Establecimiento Iguazú o Puerto Península, departamento Iguazú, Provincia de Misiones, se observó un arasarí banana (*Bailloni* *bailloni*) depredando un nido activo de carpintero oliva manchado (*Verniliornis* *spilogaster*).

A media mañana, una pareja de arasarí banana visitó un árbol muerto en pie y de gran porte, donde en varias de sus ramas más o menos oblicuas y verticales había nidos activos de yetapá negro (*Colonia* *colonus*), tueré chico (*Tityra* *inquisitor*) y carpintero oliva manchado, todos en huecos de carpinteros o naturales, de mayor o menor porte. Las parejas de estas especies, excepto la hembra de este carpintero que se encontraba adentro alimentando a sus pichones (ya había ingresado al nido con alimento en el pico) iniciaron un despliegue de disuasión efectuando vocalizaciones intimidatorias y asediando a los tucanes con vuelos cortos a manera de ataques pero sin ninguna agresión directa.

Uno de los arasarí banana se dirigió al nido de carpintero e introdujo el pico y cuello en el hueco hallando a la hembra, a la cual tomó con el pico lanzándola al vacío de un solo movimiento. Mientras la hembra de carpintero se recuperaba de su caída libre de unos dos metros dirigiéndose a unas ramas cercanas, el tucán inmediatamente introdujo medio cuerpo dentro del hueco como para atrapar los pichones. Ante la imposibilidad de alcanzarlos con el pico colocó las patas con mayor determinación sobre el borde de la entrada del nido e hizo fuerza para introducirse aún más. Mientras tanto los carpinteros realizaron varios vuelos cortos cercanos al tucán (en especial la hembra), nuevamente sin tocarlo. El tucán forcejeó varias veces como para llegar a los pichones, e independiente-

mente de si los depredó, al intentar salir no pudo zafarse quedando atorado por lo estrecho de la entrada sin poder volver atrás, desde el exterior se observaba únicamente medio cuerpo posterior y la cola. Sintiéndose atrapado, al principio sus intentos por retroceder fueron numerosos, pero disminuyeron con el paso del tiempo. Posteriormente, ingresó nuevamente al nido observándose únicamente media cola, quedando en esa posición. Su pareja, quien se hallaba en unas ramas contiguas del mismo árbol, a los 30 minutos se marchó, de igual manera que los carpinteros tiempo después, quienes al principio se dirigieron a la entrada para inspeccionar, asomándose brevemente.

Los intentos frenéticos del tucán por librarse de esta situación fueron evidentes; veíamos la cola sacudirse, y finalmente sólo su ápice al ingresar más hacia el fondo del nido. Tales forcejeos fueron cada vez más esporádicos y a las tres horas no se registró movimiento. No se puede afirmar que había muerto para ese entonces (debido a la inaccesibilidad del sitio como para extraer el individuo), pero la situación era irreversible. Al finalizar las observaciones los nidos de las otras especies seguían activos pero sin la presencia de los carpinteros ni la pareja del tucán.

Especies de la familia de Ramphastidae (tucanes) predan huevos y pichones, en algunos casos obtenidos de nidos de carpinteros y huecos naturales, sin embargo no estaba registrado este comportamiento para el arasarí banana (Canevari *et al.*, 1991; Sick, 2001; Short y Horne, 2002; López Lanús, obs. pers.). Además, resulta notable este suceso donde un individuo queda atrapado como para morir por sofocación, hambre o cansancio en el intento de obtener alimento. Este episodio había sido reportado por Short y Horne (2001; 2002).